III.

DISCURSO DE BIENVENIDA.

POR SR. LIC. JUAN BRIBIESCA,

México.

SEÑOR GOBERNADOR: RESPETABLES MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN AMERICANA DE SALUBRIDAD PÚBLICA: SEÑORAS, SEÑORES: Penosa enfermedad impide al Sr. Presidente del Ayuntamiento disfrutar del honroso placer de saludar en nombre de México á los distinguidos miembros de la Asociación Americana de Salubridad Pública, que hoy son nuestros huéspedes. Por encargo de aquel funcionario, vengo á dirijirles la palabra, formulando este saludo de bienvenida á nuestra Patria; y al cumplir tal deber que para mí es honrosa distinción, yo veo que nacen en mi espíritu dos sentimientos; el uno, la íntima satisfacción que me causa tener la palabra en esta sesión solemne; el otro, la convicción profunda de que no puedo sustituir en manera alguna al ilustrado Sr. Don Manuel M. Contreras, uno de nuestros mas distinguidos matemáticos y entendidos ingenieros. Pero me estrecha el deber y tengo de olvidar los relevantes dotes de aquel á quien sustituyo, para saludar á la Asociación Americana de Salubridad Pública en nombre del pueblo de la Capital de los Estados Unidos Mexicanos.

Esta Asociación cuenta veinte años de existencia durante los cuales ha producido frutos prácticos en bien de la ciencia y provecho del hombre. Aprobó algunas disposiciones sobre cuarentena, que aceptadas y puestas en práctica por el Gobierno de la vecina República del Norte, han librado á Charleston del contagio de la fiebre amarilla. La Asociación fué fundada en 1872 por los Estados Unidos del Norte y por el Canadá, y es verdadera y enteramente Americana, porque comprende á todos los paises de este nuevo mundo, patria de la libertad, que cuatro siglos ha surgió de entre los mares y nació á la vida de la civilización cristiana, evocado por el poderoso genio creador de Cristóbal Colón.

El objeto de esta Asociación es uno de los mas importantes para la humanidad, como que tiende á la conservación de la salud y al aumento consiguiente de la vida humana; y esto solo basta para que los miembros de la Asociación sean dueños de las cariñosas simpatías de todos los hombres, y acreedores á la mas amplia protección de todos los Gobiernos.

La ciencia es cosmopolita, porque ella es el patrimonio del hombre estudioso y de inteligencia de todos los pueblos de la tierra, porque ella siempre desciende del terreno especulativo al práctico para bien del

hombre, significando el aumento de un goce ó la diminución de un dolor, ya haciendo conocer una nueva ley del universo, ya traduciéndose en el telégrafo ó en el ferrocarril que aproximan los hombres de negocios, unos á los otros; ó en el telescopio que acerca á la tierra los mundos que pueblan el firmamento.

La ciencia es bien y es luz de verdad que alumbra la inteligencia y levanta el nivel de la humana naturaleza, demostrando, en efecto, el espíritu del hombre á imágen y semejanza del Dios Creador del Universo.

Nuestro amado México está particularmente interesado en las labores de la Asociación de Salubridad, porque atravieza actualmente una época importante en su vida social. Se están ejecutando y avanzan las obras del desagüe del Valle, que han de dar á este mucha salud y exhuberante belleza. El Gobierno ha dictado medidas para el saneamiento de las habitaciones que discutió primero y consultó el Superior Consejo de Salubridad. El año pasado el Sr. Gayol, Delegado de México á la Asociación, tuvo el honor de leer en Kansas City, el projecto para el drenaje y saneamiento de nuestra Capital; proyecto que, con las obras ya en ejecución, harán de México una de las mas bellas y sanas ciudades del mundo; y en tales circunstancias los trabajos de esta Asamblea han de dar ópimos frutos para esta Ciudad con beneplácito de los que aquí habitamos y con satisfacción de todos los mexicanos que amamos á la Capital como á la patria misma.

Pero hay un título mas para nuestra consideración y respeto por esta benemérita Asociación, hay otro título mas grande que este del noble interés que acabo de relataros, y tal título es el honor que á México dispensa aquella Asamblea al escogerla para celebrar sus sesiones en este año. La reunión de este Congreso es verdaderamente civilizador é importante, y es honor y muy alto para México y para cualquier país, que hombres científicos, filántropos de corazón y de saber, abandonen sus trabajos cuotidianos y sus personales atenciones para venir á tierra extraña á tratar, reunidos, puntos de interés general científico y humanitario.

Respetables miembros de la Asociación de Salubridad Pública:

El pueblo de México que conoce y aprecia este honor y que estima como las mas grandes prendas del hombre la virtud y el saber os saluda cordialmente y os da la bienvenida á nuestra Capital, teatro de tantos y tan importantes sucesos históricos y centro de los grandes amores de nuestro corazón. Vuestra visita á México es símbolo de unión, fuente de mutuas simpatías, lazo estrecho de amor entre paises diversos. Vuestros trabajos son benditos, porque son ecos del bien y aparatosas y fecundas manifestaciones del progreso y de la civilización.